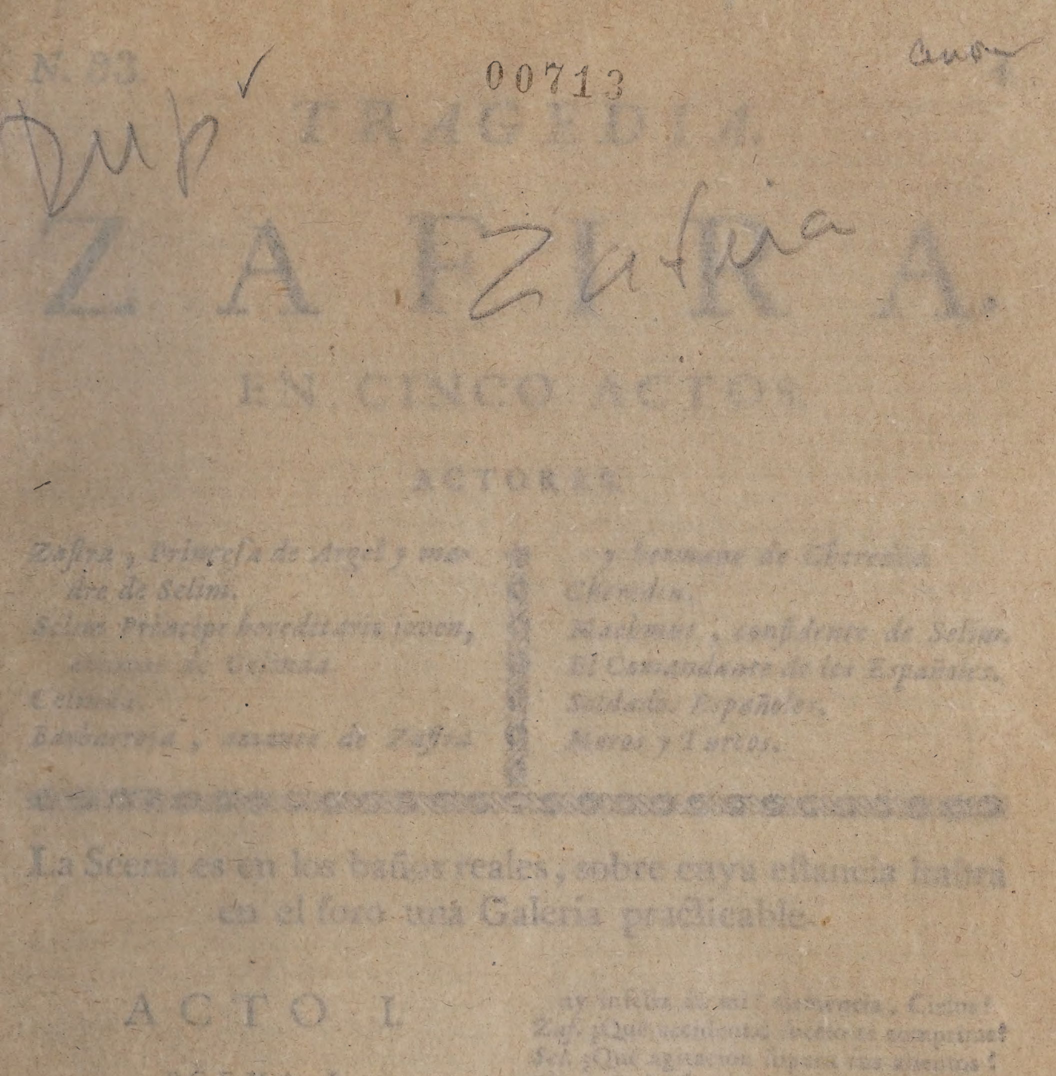
Zafira



N. 83 00713

TRAGEDIA.

# ZAFIRA.

EN CINCO ACTOS.

ACTORES.

*Zafira, Princesa de Argel y madre de Selim.*
*Selim Principe hereditario joven, [illegible]*
*[illegible]*
*Barbarroja, [illegible] de Zafira [illegible]*
*y hermano de Cheredin.*
*Cheredin.*
*Machmut, confidente de Selim.*
*El Comandante de los Españoles.*
*Soldados Españoles.*
*Moros y Turcos.*

La Scena es en los baños reales, sobre cuya estancia habrá en el foro una Galería practicable.

## ACTO I.

### SCENA I.

*[illegible] en cuerpo, y sin alfange [illegible] [illegible] la Galeria, Zafira [illegible] Machmut, Cheredin [illegible]*

*Barb.* C[illegible] qué angustias [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible] Cielos!
*Zaf.* ¿Qué [illegible]
*Sel.* ¿Qué [illegible]
*Cher.* ¿Qué [illegible]
*Mach.* ¿Qué temores,
Barbarroja, [illegible]?
*Barb.* La desgracia [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
y [illegible] de marmol [illegible]

 con

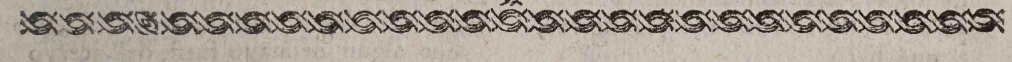
# TRAGEDIA.

# ZAFIRA.

## EN CINCO ACTOS.

### ACTORES.

*Zafira, Princesa de Argel y madre de Selim.*
*Selim Principe hereditario joven, amante de Celinda.*
*Celinda.*
*Barbarroja, amante de Zafira y hermano de Cheredin.*
*Cheredin.*
*Machmut, confidente de Selim.*
*El Comandante de los Españoles.*
*Soldados Españoles.*
*Moros y Turcos.*



La Scena es en los baños reales, sobre cuya estancia habrá en el foro una Galeria practicable.

## ACTO I.

### SCENA I.

*Barbarroja en cuerpo, y sin alfange afectando asombro, y por la Galeria, Zafira, Selim, Celinda, Machmut, Cheredin y Turcos.*

*Barb.* Cielos! què horror! qué angustia! ola soldados,
Cheredin, Machmut ola; acudid presto:
¿no hay alguno que escuche mis palabras?
ay infeliz de mi! clemencia, Cielos!
*Zaf.* ¿Qué accidental suceso te comprime?
*Sel.* ¿Qué agitacion supura tus alientos?
*Cher.* ¿Qué afan te altera, hermano?
*Mach.* ¿Qué temores,
Barbarroja, intimidan tus esfuerzos?
*Barb.* La desgracia mayor, el mas notable
rigor del hado injusto: el mas tremendo
pesar que jamás pudo la desdicha
prevenirme: (ay de mi!) ¿mas que encarezco
si con decir que el tranze me sorprende
à mi que de rigores armo el pecho,
y animo un corazon de marmol duro;

con exprefion fobrada lo exagero ?
al defpuntar el dia (ò Cielo airado!)
por difuadir cuidados del gobierno
militar, à eftos baños me conduxo,
à templar en fu nieve los incendios
que el Can celefte influxe, circundando
de ira fogofa el Africano fuelo.
Al regio baño llego, (¿quién pudiera
encontrar, gran Señora, un medio nuevo
de decir fin decir ? ¡fi facil fuera
forxar nuevos candados al filencio!)
es forzofo decirlo à pefar mio:
no es menor ay de mi! mi fentimiento:
conduceme la planta al regio baño,
y en fus manfos criftales confidero
un cadaver, que habiendo en las efpumas
exalado el poftrer vital aliento,
eftatua de fus yelos parecia
fabrica conftruida de fus yelos.
El cruel efpectaculo horroriza
la atencion: agitado el penfamiento
de dudas reconozco fus feñales:
pero (ah fagrado Alá!) que horror, que fiero
fobrefalto comprime mi inconftancia
quando examino, quando cauto advierto
las feñas del cadaver! crece el pafmo,
la confufion fe aumenta quando veo
que anegado el aliento en los raudales
el infeliz Selim tu efpofo es muerto.

*Zaf.* Infelice de mi!

*Cae en los brazos de Celinda.*

*Princ.* Mahoma jufto,
qué efcucho!

*Mach.* Qué dolor!

*Celind.* Qué fentimiento!

*Barb.* Zafira, gran Señora...

*Princ.* Infeliz madre!

*Celind.* Ah! ni oye, ni refpira: Santos Cielos!

*Barb.* Oprimida al deliquio, defmayada
yace, mas ya el efpiritu volviendo
à ocupar fus manfiones, recupera
la vida à nueva luz.

*Princ.* Hados violentos,
con que crueldad, con que rigor vueftra ira
derramais fobre mi!

*Zaf.* Cielos feveros,
efta infeliz muger, ¿con qué delitos
irritó vueftra faña ? ya el veneno,
Barbarroja cruel, has abortado,
ò aun mas referva tu inflexible pecho.

*Barb.* Soberana Zafira, bien calumnias
de intrepida mi voz: bien sé que debo
disfrazar el acafo fucedido
para dilatar penas; mas no puedo,
que embargado el difcurfo inhabilita
la providente maxima à lo cuerdo.
Pero què, os afombrais ? mayor efpanto
mas duda, mas eftrago, mas horrendo
fufto al leal le efpera, y al infame
traidor aun mas cruel remordimiento.

*Zaf.* ¡Aun mas dolor me efpera!

*Barb.* Yo juzgaba
que algun defmayo fuefe del acervo
fracafo el agrefor: pero efta idea
deshizo la evidencia, quando advierto
que fu vital anhelito oprimia
un pañuelo en la boca; de que infiero
que algun traidor fus dichas envidiando
dió perfido à fu envidia complemento:
y porque lo veais; vafallos nobles
del Principe mejor del Univerfo,
qué aguardais ? en el baño muerto yace
vueftro dueño, extrahedle de fu centro;
porque imprima de afrenta caracteres
fu regia vifta en el cobarde reo.

*Van los foldados al baño, y facan al cadaver en ropas interiores, y un pañuelo en la boca.*

*Zaf.* Conducidle à mis brazos, donde logren

re-

recuperar ſu vida mis esfuerzos,
ò ſu letal deſmayo difundido
comunique à la mia el deſaliento.
Ah Selim deſgraciado ! Ay dueño mio!
*Princ.* Eſpectaculo triſte !
*Mach.* ¡Qué funeſto
trance !
*Princ.* Padre ! Señor ! ¡oh ſi la parca
en mi vida embotaſe los ſangrientos
filos antes que agudos dividieſen
tus vitales !
*Cher.* Qué aſombro !
*Cel.* Qué recelo !
¡ah joven infeliz, en tus deſdichas
à nueſtro amor que obſtaculos obſervo!
*Mach.* ¿Quantas dudas oprimen al diſ-
curſo ?
*Zaf.* Ay eſpoſo! ay Señor ! los placenteros
ojos de quien pendian mis venturas,
yacen ſin luz, opacos, turbulentos :
¿y los mios no ciegan con el llanto ?
falſo ha ſido mi amor : tibio mi afecto:
¿quien fué, adorado eſpoſo, quién ha
ſido
el cobarde, inſidioſo, aleve pecho
que opueſto à mis delicias, ha inhu-
mano,
deſtruido de amor el mejor templo ?
*Barb.* El reo, gran Señora, no ſe oculta
à mi penetracion... yo dudo... creo...
congeturo...
*Zaf.* Qué dices ?
*Princ.* No barages
las clauſulas : ¿quien es, porque mi
azero
ſacrifique à los manes de mi padre
ſu deteſtable vida ?
*Barb.* ¡Oh Alá inmenſo
que el corazon penetras, y quan poco
voces te ſatisfacen !
*Princ.* No te entiendo.
*Zaf.* Martirizas el alma : ¿quién, tirano,
arraſtró accion tan vil ?
*Barb.* Cruel deſeo
del hombre ! ¡Un momentaneo aplauſo
aprecias,
mas que la ſangre, honor y lauro eter-
no !
Zafira, yo te ofendo en proferirlo,
pero forzoſo es.
*Zaf.* Cada momento
me congoxan tus voces, mas crueles
que el tormento que ſufro.
*Barb.* Yo penetro
tus ideas, Señora : diſimulas
el inceſante afan del penſamiento :
¿poſible es que turbados los ſentidos
inferir no permiten del funeſto
atentado el origen ? ¿quién eſpera
muerto Selim Eutemi mas trofeos ?
¿quién deberá ceñir del lauro auguſto
las hojas deſgaxadas al violento
golpe de ſu traicion ? quien....
*Princ.* ¿Qué profieres,
inſidioſo pirata ?
*Zaf.* ¿Qué ſobervio
impulſo en el reſorte de tus voces
derramó los rigores del Letéo,
infame Barbarroja ?
*Barb.* Gran Señora,
he dicho mi dictamen; no hai remedio.
*Princ.* ¿Con que cauſa, tirano, fixar pien-
ſas
en mi noble lealtad tus penſamientos
traidores ? la corona, el cetro, el ſolio
ſon deſpreciables dones en cotexo
de la glorioſa vida que en la mia
imprimió el Heroiſmo : en ti cruento
peſtilencial fracaſo de los mares,
la ſoſpecha acredito.
*Zaf.* Juſticiero
Alá, poſible fuera... pero es facil ?
agreſor mi noble hijo ? es devaneo.
*Barb.* Ah Selim, vindicarte ſolicitas.
Pirata de los mares, al eſtruendo
que formaban las fauces de Vulcano,
intimidó mi nombre al polo opueſto:
conducido à las voces de tu padre
y al deplorable punto de eſte Reyno
conſternado de altivos Eſpañoles
abandoné del agua el feble ſuelo :
impreſa en el arena ya mi planta,

de ſemblante mudó el deſtino adverſo
que à Argel pudo oprimir : de Eutemi altivo
fué mi brazo leal , brazo derecho,
impulſo de Mahoma que deſata
las irritantes furias del Aberno
contra el fuerte Eſpañol.. mas que procuro
ſatisfacerte , Principe , no debo :
no ignoras la traícion , el reo ſabes,
y quando no , preguntalo à tu pecho.

*Princ.* Infame. *Empuña.*

*Zaf.* Ah infelice ! no pretendas
mis temores crecer : pirata fiero,
ſolo en ti las ſoſpechas ſe reunen :
exercitado en maximas , y dieſtro
en homicidios , robos y maldades,
¿que infamia no es aborto de tu ſeno ?
conſternado del brazo que à la Europa
rige , el Africa toda gimió un tiempo,
ſiendo de las crueldades de la guerra
el miſero Argelino triſte objeto.
Al valle de Atuſtigia en que reinaba
mi ya infelize eſpoſo , ſe eſtendieron
entre el belico horror de los clarines
la invaſion , el eſtrago y el lamento :
conmovidos ſus animos gallardos
emprendió la defenſa , y fino el pueblo
le preſtó el omenage : Rey le aclama
leal el Argelino , pero el Cielo
no quiſo que mi eſpoſo conſiguieſe
de libertarle el lauro : menos cuerdo
buſcó defenſa , amparo y patrocinio
en los arabes Reynos eſtrangeros,
y mas ciego en ti funda la eſperanza
de lograr ſu quietud : ¡oh quan ſincero
ſuele dar el leal à los traidores
armas con que le opriman ! vioſe preſto :
llegas , y con tus fieros eſquadrones
fingiendo ſumiſion , lealtad fingiendo,
introduciſte cauto entre dudoſas
defenſas , infortunios manifieſtos.
El Eſpañol orgullo hizo repreſas
de ſus triunfos ; clamaron los incendios
del campo ; la invaſion retrocedida
dexó libre el cobarde paſagero ;
mas no à impedir fué obſtaculo tu ſaña
que un fuerte conſtruyeſen en el centro
de eſa Isla , que de Argel temible frente
es continuo padraſto à tus proyectos :
no obſtante, ya el rigor de Marte aduſto
ſe vió , ſi afable no, menos ſevero :
pero ya en la Ciudad tu infame tropa
exercita la inſidia , y el aſedio.
¿Qué Palacio exceptuan ſus rigores ?
¿qué infeliz choza ignora el improperio ?
¿qué honor ſe miró indemne à ſu injuſticia ?
¿qué decoro acredita ſus reſpetos ?
el fogoſo rigor que el viento raſga,
embrion del metal , horror del viento,
no le fué tan temible al Argelino
como de tus ſoldados el aſpecto.
Mi eſpoſo ( ay infeliz ! ) conſtituído
en ſituacion tan miſera vió el yerro
de introducir cobarde en ſus dominios
la perfidia , el rigor y el inreſpeto.
Tarde advierte el error : ya de ſus nobles
vaſallos conſternados los afectos
en cataſtrofe igual , ſacrificaban
à tus pies indecentes rendimientos,
obligados del rieſgo que preveen
deſtituídos del amparo regio,
pues ſus valientes tropas extenuadas
à la lid, al abance y al bloqueo,
inſenſibles reparan tarde , ò nunca
la amenaza, el furor ni el vituperio.
Procuraba Selim con las palabras
reprimir tus crueles ardimientos,
mas ſu conſejo inutil logró ſolo
el aprecio que ſuelen los conſejos.
Sin tropas , ſin vaſallos , ſin dominio,
ſin accion que acredite ſus derechos,
le dexaſte ludibrio del eſtraño,
laſtima del vaſallo , horror del pueblo.
Diſimulado Rey fué Barbarroja,
apa-

aparente Monarca Selim necio,
de aquel los penſamientos ſe obedecen,
y de eſte ſe deſprecian los preceptos.
Para ſer Rey pacifico, adorado
ſi del afecto no, del torpe miedo,
el obſtaculo ſolo de ſu vida
te reſtaba vencer: ¿quién tan ſincero
ſerá que cotexadas tus acciones,
tu ambicion y tus maximas, ſangriento
reo no te acredite? ſon fundadas
mis ideas, ſon cuerdos mis recelos,
pues de cauſas tan viles, tan injuſtas
¿quien pudiera eſperar diſtinto afecto?
*Barb.* Tus palabras, Señora, aun que contrarias
à mi noble conducta reverencio.
Dices bien; traidor ſoy, quando advertido
del tirano agreſor, piadoſo Templo
el ſagrado rigor de la juſticia:
pero eſcucha; ya à ſer leal empiezo.
Las ſoſpechas, Princeſa, que alimentas
en mi recaen: diſuadir no intento
la infundada malicia: mi ſoſpecha
hiere à Selim, el Principe heredero:
entre los dos la culpa comprobada
ſe mira: vindicarme ſolo intento:
profugo no pretendo ſer impune:
al caſtigo me expongo que merezco
ſegun tus ilaciones, ahora es fuerza
que al ſegundo indiciado aſeguremos:
pero eſte (rabio de ira!) en quien ſe encuentràn
mas ſolidos, mas graves fundamentos;
mas vigilancia debe à todo trance
velar ſobre ſus paſos: priſionero
ſerá haſta que el aſunto ſe ventile.
No os altereis: al punto quede ileſo
de tan grande calumnia: el lauro ſacro
colocará en ſu ſien mi brazo meſmo:
al trono conducido de mi dieſtra
ſubirá, y à ſu planta yo el primero
ſu mano beſarè; ſeré ſu eſcudo,
pero en tanto, es forzoſo vayas preſo:
Soldados, deſarmadle.
*Zaf.* Qué he eſcuchado?
*Princ.* Fiero aborto del pálido Letéo,
qué pronuncias? yo preſo? aqueſta eſpada
ſupurará tus debiles alientos.
*Barb.* Quan vanas ſon tus iras.
*Mach.* Barbarroja,
los vanos ſon tus barbaros proyectos,
pues antes que executes tal injuria
ſerá eſte baño Real tu monumento.
*Barb.* Decrepito inſolente y atrevido,
y aun quizá promotór, como maeſtro
del yerro que examinas; mal procuras
deslucir mi juſticia.
*Mach.* Aqueſte azero
deſmentirá, cobarde, tus propueſtas
vengando mis injurias.
*Zaf.* Santos Cielos!
proteged la inocencia.
*Princ.* Llega, infame.
*Barb.* Obedeced, ſoldados, mis decretos:
muertos, ò priſioneros, no en la fuga
aſeguren ſus logros.
*Cel.* Dios, qué es eſto?
*Mach.* Argelinos valientes, Selim viva.
*Unos.* Viva Selim.
*Barb.* Soldados, ſus acentos
anegad con ſu ſangre.
*Otros.* Barbarroja,
viva brazo de Alá.
*Princ.* Fiel compañero
de mis venturas, ſelo en mis deſdichas.
*Mach.* Moriré en tu defenſa.
*Entranſe retirando de los Turcos.*

## SCENA II.

*Barbarroja, Zafira, Celinda y Cheredin.*

*Zaf.* Vil, qué es eſto?
tu barbarie à que aſpira? el Rey cadaver,
expulſo del Palacio el heredero,
y todo por tu perfida malicia.
*Barb.* Princeſa, ſoy traidor.
*Zaf.* Cruel, lo veo:

tus empresas tiranas lo demuestran ;
pero algun dia el rayo justiciero
caerá sobre tu orgullo : teme , teme
su amenaza.

*Barb.* Princesa , no la temo:
son mis obras muy suyas; el que huye,
gran Señora , acredita los recelos :
el Principe se ausenta : yo insensible
esperando el castigo persevero
si el error justificas , pero en tanto,
pues arbitro del Reyno me contemplo,
yo me he de cerciorar de la inocencia
del sucesor legitimo.

*Zaf.* ¿Qué fuero
te dá tanta osadia ?

*Barb.* Mis lealtades.

*Zaf.* Ignoro quales sean. Ah ! no es nuevo
que el traidor aparente sumisiones :
te conozco : si , aleve : ante el supremo
Juez , que ve tu interior de tus maldades,
y de tus sinrazones me querello.

## SCENA III.

*Cheredin y Barbarroja.*

*Cher.* Infelice Princesa.

*Barb.* Hermano mio,
Cheredin , en tu amparo considero
el logro de mis dichas.

*Cher.* De que suerte ?

*Barb.* Mi brazo , amigo , ha sido el instrumento
de la muerte de Eutemi.

*Cher.* Qué pronuncias ?

*Barb.* La verdad... pero... di... ( selle el silencio
tu labio ) ayudarasme en mis empresas ?

*Cher.* Soy tu hermano : mi ley es tu precepto.

*Barb.* Pues sabe si del Principe han logrado
la muerte, ò la prision : yo aspiro al cetro ;
si muere soy dichoso ; si aprehendido
es , morirá à las iras de un veneno,
simulado verdugo ; y yo de todas
suertes Rey quedaré , quedaré electo.

*Cher.* Electo ?

*Barb.* Si , pudiera con las armas
hacerme obedecer : no lo pretendo,
pues vieran evidentes las sospechas :
mas ardid solicito : mis guerreros
Turcos recoge : diles , que uno à uno
vayan al paisanage persuadiendo
me aclamen voluntarios : oprimidos,
sino de la amenaza del respeto
seguirán mis ideas : elevado
al solio se consiguen mis deseos,
pues al ruego vencida será mia
la divina Zafira , porque viendo
del trono digno objeto à Barbarroja,
templar sus altiveces será cierto,
pues de no , ya perdido hijo y esposo,
expone honor y vida, y pierde el Reyno.
De Arabia excelsa rama se acredita :
consigo en este enlace triunfos nuevos,
y mi nombre en el Asia resplandece :
ve , Cheredin , qué aguardas ?

*Cher.* Te obedezco
lleno de confusiones.

*Barb.* Qué recelas ?

*Cher.* Que asegure la plebe sus recelos.

*Barb.* Quando los asegure en vano temes :
murmurará la plebe, lo comprehendo,
en oculta asamblea , sino embarga
el terror de mi nombre sus acentos,
pero en publicas voces , como es facil ?
superiores mis tropas con exceso
son temibles , y à publicos delitos
será publico horror el escarmiento.

# ACTO II.

## SCENA I.

*Zafira y Celinda.*

*Cel.* Infelice Princesa , Barbarroja
del baño abandonó la regia estancia :
to-

todo yace en ſilencio, nadie eſcucha:
ya pueden tus lamentos, ya tus anſias
explayarſe conmigo: el cruel trance
niega el remedio à la conducta humana:
abandona las penas, y confia
en Alá Soberano la venganza.
Selim, tu amado hijo y dueño mio,
fugitivo triunfó de la deſgracia
quando ya le juzgabas deſtrozado
à las ſangrientas Turcas Cimitarras.
Un eſclavo que obſerva ſus acciones,
vé que dirige la canſada planta
al fuerte fronterizo, deſde donde
las furias del Erebo aborta Eſpaña.
Sin duda encontrará debido aſilo
entre los Eſpañoles: lo declaran
las premiſas de ocultas conferencias,
quando tu eſpoſo y Machmut trataban
con ſu amparo y valor, de eſte alevoſo
el fatal exterminio: adelantadas
las maximas ſe encuentran: preſto infiero
ver ſu logro, ſi aſtuta vigilancia
ſabe proporcionarle: ſi; los Cielos
en tu favor, Señora, ſe declaran,
pues permiten que el Principe ſe libre,
paraque conduciendo dieſtra airada
el rayo vengativo, entre cenizas
ſe ſepulten traidoras aſechanzas.

*Zaf.* Ay Celinda querida! tarde, tarde
eſpero conſeguir ventura tanta:
no es Zafira infeliz digna que el Cielo
ſus ofenſas prohíje, ſino clama
la ſangre de aquel Heroe deſgraciado
que al lado de Mahoma ya deſcanſa.
Pero los Eſpañoles, ¿como es facil,
ſi la muerte rompió las alianzas
que el nudo revaliden? ya la mano
que podia adular ſus eſperanzas
no exiſte. Las ventajas prometidas
à favor de ſu Rey y de ſu patria
en honroſos tributos, ¿como puede
el Principe Selim proporcionarlas,
ſi arrojado del trono, y ſiendo eſpurio
aborto del dolor y la deſgracia,
dexa ſubſtituído en ſus grandezas
un inſidioſo y perfido pirata?

*Celind.* Mal conoces, Señora, calidades
de eſta feróz nacion, terror del Aſia:
oía yo decir à los eſclavos,
que quando el Eſpañol rige la eſpada
eſtimula ſus belicos alientos
el honor, la opinion, el timbre y fama;
poſponiendo civiles intereſes
à una muerte glorioſa, à una alabanza
del tiempo independiente. Si eſto es cierto,
ſin razon de ſu ardór dudas lograda
la eſperanza adorable de tus dichas:
reſpira, gran Señora, ſi, ſi; aguarda
que los Cielos derramen por ſu medio
ſobre el traidor cruel ſu juſta ſaña.

*Zaf.* Ah Eſpañoles glorioſos! ah felice
noble nacion! ſi la inocencia enſalzas
abatiendo perfidias con juſticia
del Orbe, la textura dilatada,
fiero horror de Mahoma te apellida,
brazo de Alá regido te declara.
Pero que es lo que eſcucho? ¿oyes, Celinda,
en voces de metal mezclarſe vagas
ſilabas confundidas, que preſagio
de popular tumulto, en la diſtancia
ſe pierde ſu concepto?

*Cel.* Si Señora,
lo oigo: la Ciudad toda conſternada
ſe conmueve: no pueden advertirſe
ſus equivocas voces mal formadas,
ſi nacen de furor, ù de alegria:
¿quien pudiera decirnos que las cauſa?

## SCENA II.

*Cheredin y dichas; deſpues Barbarroja con numeroſo ſequito de Turcos con alfanges deſnudos.*

*Cher.* Yo ſolo, gran Señora, quien de orden
del noble Barbarrojas ſoy la guardia
que conſtante os aſiſte, de las dudas
diſolveré cuidados.

Pues

*Zaf.* Pues qué aguardas?

*Cher.* El magnanimo regio animo noble
del grande Barbarroja, tan ganadas
tiene las voluntades de este Reyno,
que al verse sin amparo de un Monarca,
pues ya tu esposo muerto, y fugitivo
el Principe recelan mil borrascas,
que un Reyno sin cabeza que le riga,
suele reproducir muchas gargantas;
à una voz conferidos muchos votos,
Electo Soberano le proclaman;
conducido de plebe y de nobleza
à besarte la mano se adelanta,
pues sumiso...

*Zaf.* Detente, infiel Ministro
del perjurio, el horror, la ira y la rabia:
sofoca las palabras, temerario,
que si... yo...

*Cher.* Injustamente me maltratas.

*Zaf.* Dices bien: ah traidor! late en tus venas
la sangre de ese aleve: ya sagradas
inteligencias el fatal momento
recelado llegó.

*Cel.* ¿Qué inesperada
invasion premedito?

*Zaf.* Ay mi Celinda,
ya se acerca el tirano: cruel ansia!
huyamos de su vista.

*Barb.* ¿Donde juzgas
ocultarte de mi? ¿tu Soberana
Reyna del continente Arabe huyes
de un leal que sus triunfos te consagra?

*Zaf.* Al horroso Abismo, conducida
por el brazo temible de las parcas
quisiera huir de ti.

*Barb.* Porque tanta ira?

*Zaf.* Tu traicion te destina à mas tirana
demonstracion de horror.

*Barb.* Ah gran Señora!
permitame el respeto, llame ingrata
tu deliberacion: yo siempre afable
concibiendo la idea mas humana
de obsequiarte, te busco; porque sepas
mis felices progresos: tu irritada
de verme te sorprendes. Diferentes
causas sin duda nuestro afecto mandan
Pero atiende: quizá con mis razones
tus penas y las mias tendrian calma:
terror de entrambos mares me acredito
no ignoran mis trofeos las campañas,
favorece la puerta mis designios,
es mi nombre temido en toda el Asia,
y por ultimo timbre de mis glorias,
voluntario tu Reyno Rey me aclama:
mas quando de mis triunfos singulares
las hojas siempre verdes se desgaxan
sobre mi altiva frente, solo siento
verte desposeída, abandonada
al destino cruel: solo esta pena
mis regocijos turba y embaraza.:
no obstante, aun el destino favorable
abrir sabe un resquicio en dudas tantas,
paraque fixar logres en el trono
à favor de mis dichas tus estampas.
Vencido tu rencor, posible fuera
que Himeneo glorioso sugetára
mi cerviz indomable al blando yugo,
quedando sucesor (fortuna fausta!)
del amor los laureles y el trofeo
del Heroe mas famoso.

*Zaf.* Las palabras
retrocede, villano Barbarroja.

*Barb.* Qué furór! vive Dios... ¡ay arrogancia
mas fiera! disimulo: gran Señora,
en esta sola accion acreditaba
contigo mi lealtad; de tus sospechas
borrar pudiera la impresion bastarda;
pues el brazo que juzgas dió la muerte
à tu esposo infeliz; oy sus gallardas
reliquias en el trono restituye;
oy sobre la fortuna las ensalza;
¿pareceте esta idea, gran Señora,
tan llena de heroismo y alabanza,
digna hazaña de un pecho, qual tu dices,
traidor y aborrecible?

*Zaf.* Digna hazaña
de un traidor es tu infame hipocresia;
aunque nunca asintiese à la alianza
que propones, quizá creer pudiera

tus lealtades, si al hijo que idolatra
mi afecto maternal, destituído
del solio, y de mis brazos no arrojaras,
fiado en el poder que la fortuna
amiga te dispensa: ya reparas
quan impropio de un pecho que venera
la reliquia de un Heroe es destrozarla.
Quisiste su exterminio: fué implacable
contra su noble vida tu infiel saña:
luego quanto propones son engaños,
mentiras, ilusiones y falacias.

*Barb.* Intenté la prision, porque ante el vulgo
su inocencia filial acreditara,
y vindicar mi ofensa: pero ahora
no omite la indulgente vigilancia
diligencia de hallarle: su regreso
espero por instantes, donde aplauda
el Argelino pueblo su renombre:
la corona le cedo y todas quantas
dichas me dé la suerte si consigo
la empresa de tu mano soberana.

*Zaf.* Que regrese Selim, no, no lo espero:
no es tu astucia (oh tirano!) tan incauta.
Seguro (ay Santos Cielos!) de su muerte
liberal te demuestras. ¡Oh constancia,
no aqui me desampares! pero el lazo
que pretendes... escucha. De bastarda
estirpe, rudo sér, obscuro origen,
en Lesbos te dió cuna limitada
el confuso boscage de una choza:
desde la adulta edad traidor pirata,
infeccion de ambos mares te publicas:
el estrago, la quexa y la amenaza,
el robo, el homicidio, el adulterio
exornan tus trofeos; y tu fama
solo canta improperios, tiranias,
ambiciones, sobervias, temerarias
empresas. Te conozco; ya lo escuchas;
¿y yo del tronco regio digna rama,
de una yedra campestre el rudo enlace
pudiera permitir? es ordinaria
maxima conceptuosa de un sugeto
que atiende su baxeza, procurarla
dorar con el ageno abatimiento:
disculpable es la ofensa por no estraña:
pero es inaccesible tanto empeño;
soy toda de mi honor: estas palabras
ni en mi modestia caben para dichas,
ni en tu altivez, traidor, para escuchadas.

## SCENA III.

*Barbarroja y Cheredin.*

*Cher.* Barbarroja, qué es esto?

*Barb.* No sé; sigue
Cheredin al momento mis pisadas;
yo abatido, injuriado, envilecido?
ah cruel, vengativa, è inhumana!
contra mi natural reprimí en vano
mi sobervia, mi orgullo y mi arrogancia
para obligarte amante: mas supuesto
que el indulgente agrado no me basta,
domará tu rigor el vituperio,
la injuria, el deshonor y la amenaza.

## SCENA IV.

*Celinda y Machmut, y despues Selim, y el Comandante Español vestido de moro.*

*Cel.* Machmut... qué es lo que veo? Santos Cielos!
como... ¿como es posible de la guardia
entrar sin ser notado? ¿donde queda
el Principe? ¿el peligro no reparas
à que expones tu vida si te viesen?

*Mach.* Sosiega el pecho; los temores pausa:
nadie me vió: pasaba Barbarroja
con Cheredin su hermano à la otra estancia
contigua à los jardines: los he visto,
cuidadosa Celinda, por la espalda:
el Principe conmigo se aproxima,
y un Español valiente que comanda
el fronterizo fuerte disfrazado

de moro, tambien ſigue mis piſadas.
A los tres juntos una empreſa ſola,
una ſola atencion nos arrebata:
eſta es conferir con la Princeſa
una heroica faccion, determinada
al forzoſo exterminio del tirano,
y al ſiempre augusto timbre de la patria.

*Cel.* Dificultoſa empreſa!

*Mach.* No lo es tanto:
de la milicia y plebe cohechada
la voluntad tenemos: nos diſpenſa
ella miſma haſta aqui ſurtida franca.

*Cel.* Y el Principe?

*Mach.* Afligido, temeroſo,
conſternado al dolor...

*Cel.* Ay Cielos! calla,
calla, Machmut, que el pecho me divides.
Oh Cielo! ¡oh providencia Soberana,
la inocencia abatida, y el perjurio
exaltado!

*Mach.* Ah Celinda! no con vanas
quexas del Cielo irrites los caſtigos;
reverencia el arcano que no alcanzas.
Entre virtud, è injuria, entre inocencia
y malicia mil veces ſe barajan
complicados los premios; pero llega
un inſtante feliz que deſvarata
ſu deſorden, ajando tiranias,
y exaltando inocencias.

*Cel.* Mas ya tarda
eſe fauſto momento.

*Mach.* Quizá quando
mas ſe acerca, tu culpas ſu tardanza.
Pero el Principe llega.

SCENA V.

*El Principe, el Comandante y dichos.*

*Princ.* Dueño mio,
Celinda, dexa (ay Dios!) que en eſta infauſta
pira del mas funeſto amor, dedique
exalados ſuſpiros.

*Cel.* En tus plantas
ſolicito mi dicha.

*Princ.* Accion impropia!
el deſtino cruel, la ſuerte varia
borraron los glorioſos caracteres
de Rey, de Soberano y de Monarca;
ſolo el de eſclavo tuyo conſervaron;
que eſte inmutable en mi, mi bien, ſe agrava.

*Cel.* Pero el de mi reſpeto, ¿como puede
borrarle un accidente?

*Com.* Las bizarras
expreſiones de amor, joven valiente,
el tiempo nos uſurpan: dedicadas
à Marte eſtán las vidas: es vileza
retroceder la ofrenda, porque arda
torpe en aras de amor, quando ſublime
de Marte debe arder en nobles aras.

*Princ.* Dixeras la verdad, ay noble amigo,
ſi los lauros de Marte deſpreciara,
por los mirtos de Venus: orla ſiempre
la pacifica ſien Venus gallarda
de los triunfos glorioſos de Belona.

*Com.* Pero el tiempo precioſo fugáz paſa.

*Mach.* Y el rieſgo es evidente ſi algun Turco
nota la introduccion.

*Princ.* Celinda amada,
conducenos.

*Cel.* Ay Dios! todo reſpira
temor.

*Princ.* Y todo excita mi venganza,
la muerte de mi padre, de Zafira
el dolor, de eſte amor la deſeada
poſeſion, y del ſolio que imagino
uſurpado el recobro.

*Cel.* De mis plantas
conducidos, vereis à mi Princeſa
que hechos mares ſus ojos, en ſu eſtancia
dedicada al ſilencio, y la ternura
ſimboliza al dolor.

*Princ.* ¡Qué ineſperada
ſorpreſa de alegria en nueſtra viſta
la preſentamos!

Con

*Com.* Con ardientes ansias
espero asegurar de mis proyectos
el logro en sus razones.
*Mach.* Irritada
suerte, sé favorable en nuestro amparo.
*Princ.* La diestra de Mahoma la afianza.
*Cel.* Cerca está Barbarroja : si nos viese,
el felice designio se frustraba.
*Princ.* Dirija Alá mi brazo, porque pueda
destruír insidiosas asechanzas
de un traidor que en la vida de mi padre
me usurpa cetro, amor, ventura y fama.

# ACTO III.

## SCENA I.

*Celinda apresurada conduciendo al Principe, al Comandante y à Machmut.*

*Cel.* Ah Principe ! ah Señor ! el iracundo
tirano, al conduciros al retrete
de la infeliz Zafira, paseaba
la galeria sobre los vergeles
à él contiguos: si os vió, perdidos somos
( infelice de mi ! ) de todas suertes:
dilatese el peligro : en estos baños
ocultaros importa : yo iré siempre
cuidadosa à avisar à la Princesa
del logro inesperado ; jamás suele
existir Barbarroja mucho tiempo
aqui si alguna vez acaso viene.
Ocultaos,(ay Dios) regreso al punto.*va.*
*Princ.* Infelice destino ! ¿mas desdenes
conspiras contra mi ?
*Com.* Señor, constancia,
que si Dios Soberano favorece
nuestros justos designios en quien fio,
su exterminio fatal verá el aleve
al Español impulso.
*Mach.* Nueva estrella
ya sobre tus progresos resplandece,
animoso Selim, y si este riesgo
la audacia y la virtud unidas vienen,
desprecia los rigores del destino,
rechaza las injurias de la suerte.
*Com.* Deseosos mis nobles Españoles
de castigar perfidias, è impacientes
de un ocio, opuesto vicio a su viveza
aseguran el exito indulgente.
*Princ.* Ay valeroso amigo, ¿tan constantes
à mi amparo los tuyos se previenen ?
*Com.* El mas tibio soldado se gloria
de ser él quien derribe los laureles
de las sobervias sienes del tirano,
porque ilustrarse logren en tus sienes.
El valiente Español, ( que el que en España
nace, ya se acredita de valiente )
quando espera la lid, el triunfo aguarda;
que un corazon en donde resplandecen
religion, amor regio y patriotismo,
es vencido jamás, triunfante siempre.

## SCENA II.

*Zafira, Celinda y dichos.*

*Zaf.* ¿Donde, Celinda mia, el hijo amado
de mi maternal fé se oculta ?
*Princ.* Sellen
mis labios vuestras plantas : me comprime
el gozo las palabras.
*Zaf.* Se sorprenden
las voces en el llanto sumergidas.
Renuevo de aquel tronco en quien florecen
mis tristes esperanzas ; en mi pecho
vuelve oy à renacer glorioso Fenix.
En mis brazos respira : logren, logren
este medroso instante mis placeres.
*Princ.* Ah Cielos !
*Zaf.* Qué suspiras ? ay amado !
la ternura te oprime ; llanto vierten
tus ojos ; no sin causa, quando al golpe
de un traidor, padre, madre y Reyno pierdes.
*Princ.* Madre? qué es lo que escucho ? ¿ese tirano
alguna infame maxima pretende

aun contra vueſtra vida ?

*Zaf.* Si, y me ofrezco antes que la conſiga à darme muerte.

*Princ.* Cómo ?

*Zaf.* Deſpues de muerto à ſu perfidia, (ſegun juzgo) Selim, quando tu auſente; ſu abominable enlace me prepara que deteſto animoſa.

*Princ.* Dolor fuerte ! ¿y que dixera el Aſia, que dixera nueſtro blaſon real ?

*Zaf.* En vano temes, pues Atropos fruſtrando ſus deſignios conſervará mis lauros.

*Princ.* Antes cree que Alá nos proporcione mejor triunfo: el tiempo inſta; los que ves preſentes norte de mis venturas, ſolicitan ſoſtener mi derecho: vaſtas hueſtes proporcionan la accion, y Machmut ſabio à ganar voluntades ſe prefiere de eſe oprimido pueblo.

*Zaf.* Dios, qué eſcucho ? tanto bien, Alá juſto, me concedes, antes de que yo muera ! llegád todos à mis brazos: no, no; mas dignamente beſaré vueſtros pies.

*Com.* Señora... (Cielos! infelice hermoſura!) reverente en el dichoſo ſuelo que deſprecias colocaré mi labio.

*Mach.* ¿Y quien obtiene el honor ſingular de ſer tu eſclavo, que palabras dirá, que ſuficientes ſean à ſu alegria quando mira tan cercanas tus dichas ?

*Zaf.* Si, tu eres la digna confianza de mi eſpoſo.

*Mach.* ¿Y quien diſipará los accidentes de la opueſta deſgracia ? pero el tiempo es corto, aprovecharle nos conviene. Gran parte de la guardia de Palacio eſtá à mi devocion; la humilde gente que incluye el paiſanage no ſe eſcuſa à ſeguir mi dictamen: les enciende à una juſta venganza interes propio, y lealtad à ſu Rey: la debil frente al yugo del poder haſta aqui opreſa, amoroſas coyundas apetece. La adoracion rindieron al tirano en conſternacion tal, forzoſamente obligados, careados ya conmigo ſu dominio deteſtan, y me ofrecen auxilio y puerta franca: ved, Señora.

*Cel.* Ay de mi! Barbarroja es el que viene con vana oſtentacion de Turcas tropas.

*Zaf.* Infelice de mi!

*Princ.* Desdicha fuerte!

*Com.* La confuſion no turbe los ſentidos; la conſtancia y valor en todos reine.

*Mach.* Impoſible ſerá librar las vidas.

*Com.* Impoſible ?

*Zaf.* Qué dudo ? ay Cielos! entre las confuſas pilaſtras de los baños ocultaos los tres.

*Com.* De todas ſuertes, como dice Machmut, la vida pierdo, y no la he de perder infamemente. Encuentreme eſe barbaro, no oculto como al Arabe timido; qual debe un ſoldado Eſpañol, fiado al brazo de todas la defenſa à mi me encuentre.

*Zaf.* En vano, en vano fias de tu orgullo accion tan arrieſgada: contingente es la muerte ſi ocultos; pero cierta ſi exiſtes, Eſpañol, ſerá la muerte.

*Princ.* Advierte que ſe arrieſga todo à un tiempo.

*Mach.* Conſidera que aſi todo ſe pierde.

*Com.* Pierdaſe vida, Reynos, ſangre, y todo, como del pundonor nada ſe arrieſgue.

*Zaf.* Obedecer es fuerza del deſtino eſte leve baldon: Eſpañol, cede, no al tuyo, à mi temor.

*Com.* Señora, ſigo à todo mi peſar lo que pretendes.

*Ocultanſe.*

***

SCENA III.

*Barbarroja, Turcos, Zafira y Celinda.*

*Barb.* Infelice Princesa, è infelice,
porque malquistar gustas los placeres
ofrecidos por mi contra ti misma,
contra mi tierno afecto, en los desdenes
sufocando la llama, que arder pudo
en el Templo de amor mas eminente;
siempre la soledad de aquestos baños
lugubre mansion triste te divierte
de alguna impresion noble que en tu idea
pudo grabar mi amor.
*Zaf.* ¡Quanto envilece
la satisfaccion propia! pero tanto
son viles tus cobardes procederes,
que à mas grado aspirar en vano esperan
de humillarse, traidor, ni envilecerse.
La estancia de estos baños temerosa
es à mi firme amor mas indulgente
que mirar tu semblante; no exagero;
las desdichas que sufro me sorprenden
menos que tus palabras: del Leteo
las furias mas benignas me parecen.
Existo en estos baños, porque en ellos
todo mi bien perdi, y en ellos cree
recobrarle mi afecto, y no lo dudo,
porque en fin supurandose este leve
aliento con la pena que en mi excita
su horrorosa mansion, es evidente
volar mi noble espiritu à los brazos
de mi adorado esposo.
*Barb.* Mal comprehendes
los arcanos del Cielo: aqui existiendo
que perdiste tu bien, quiere que encuentres
mas sublimado honor; pues de su estancia,
bellisima Zafira, no volverme
juzgo, sin que un alivio te merezca.
*Zaf.* Sealo el desengaño que ya tienes.
*Barb.* No otro alguno?
*Zaf.* Mi muerte.
*Barb.* De tu vida
siempre esquiva Deydad, la mia pende;
no prospere Mahoma la que anima,
como la que en ti anima no prospere.
*Zaf.* Si en mi muerte la tuya consiguiera,
porque murieras tu me diera muerte.
*Barb.* Disculpable rigor en la hermosura,
y quizá exterior tema: las mugeres
aunque el regio caracter las distinga
en la altivez consiguen nuevo afeite.
La modestia no estraño: es al honroso
caracter de una Dama conducente
la obstentosa esquivez.
*Zaf.* Seductor vano,
involuntaria escucho las sandeces
de tu infame osadia. Huir no puedo.
*Aparte mirando à los ocultos.*
Dexo aqui el corazon: aparta, vete,
huye de mi presencia: no me obligues
à despecho mayor; y sino teme
que de Alá justiciero el alto impulso
en tu vida cruel mi ofensa vengue.
*Barb.* Quando de tus luceros los flechados
rayos mi amante pecho no amedrenten,
en vano Alá pretende intimidarme;
solo un leve favor es suficiente
remora que sorprenda mis delirios.
*Zaf.* Solo un leve favor, tirano, aleve?
si en mi mano tubiera el rayo adusto
de la cruel venganza que merece
tu infame tirania, le empleara
timida contra ti, por si apeteces
la injuria por favor.
*Barb.* Princesa, mira
que amor casi vencido se defiende
mal de oculto furor que el pecho agita:
abandona sublimes altivezes,
y à un amante que tiene tu destino
à arbitrio de su gusto, favorece.
*Zaf.* A arbitrio de tu gusto està mi vida:
exterminala, infiel: mi pecho yere;
acaba de matar en su retrato
que existe aun à despecho de accidentes
à mi adorado esposo: perfecciona
la accion: aquese alfange comunmente
des-

desnudo à la traícion y tiranía
mi corazon divida: en él se advierte
el rostro de aquel Heroe à quien quitaste
vida y laurel, y aun à su honor te atreves.

*Barb.* La vida le quite ? cruel, qué dices ?
quales son los testigos ? ¿quien vió hiciese
tan depravado absurdo ?

*Zaf.* El mismo Cielo
à quien nada se oculta: si, él sugiere
tan fundadas sospechas à la idea;
y tus mismas acciones, indecentes
victorias y trofeos conseguidos
con perjurio y baldon son suficientes
pruebas que mis recelos testifican.

*Barb.* Injusta reflexion! acaso suele
complicando la fama los asuntos,
informar su clarin siniestramente.
Pirata de los mares (qual tu dices)
pude pisar la siempre altiva frente
del Orbe de la Luna: mis victorias
hasta el adusto Etiope se estienden:
vencedor de la suerte, y del destino
me acredita el valor que me ennoblece,
y aun la Puerta Otomana de mi diestra
independiente suya está pendiente.
Solio tan elevado no se logra
à fuerza de traíciones.

*Zaf.* Es que à veces,
no acaso por Divina Providencia
quieren sufrir los Cielos al rebelde
obstinado en su error, justificando
los severos castigos que previene
para arruinar perfidias.

*Barb.* Muy bien dices;
sea Zafira, en fin lo que quisieres,
como de ti consiga una esperanza.

*Zaf.* Imposibles meditas: ¿valor tienes
à tan grande osadia ?

*Barb.* ¿Y es posible
que avara de las dichas, no dispenses
un afable mirar à quien te adora ?

*Zaf.* Quando mi fiel espiritu se estreche
en los dulces abrazos de mi esposo
al lado de Mahoma, y logre verte
precipitado al baratro espantoso,
vertiendo horror, ceñido de inclementes
genios compensadores del agrado,
alevoso, tirano, que mereces,
cercado de rigor, angustia y susto,
entonces, si, mirarte podré alegre.

*Barb.* Espantoso rigor! no menos fiero
has de experimentar el mio: cree
tirana, sino sigues el precepto
que el destino te impone, y mis ardientes
deseos te insinuan; tu desdicha
será infeliz escandalo à las gentes:
reconoce el furor, pues no quisiste
el agrado: infelice, no, no esperes
te favorezca alguno; ya circuye
el exento verdor mis dignas sienes:
arbitro soy del Reyno, y poderoso
en aguerridas tropas mas que Xerxes.

*Zaf.* Hasta que justo el Cielo las extinga,
en buen hora tu nombre reverencien;
manda el Reyno que usurpas à mi esposo,
pero en mi pecho? en vano lo pretendes.

*Barb.* Pues conquistar su Imperio por dificil
me ordena mi altivez: cruel, no intentes
apartarte: en mis brazos te aseguro:
¿quién será poderoso à desprenderme
de este lazo que formo ?

SCENA IV.

*El Comandante, Machmut, y el Principe que le aparta con violencia, todos con espadas desnudas y los dichos.*

*Princ.* Yo, tirano ?

*Zaf.* Veledme, Santos Cielos!

*Cel.* Trance fuerte!

*Barb.* Inesperado asombro! te conduce
ò Principe infeliz tu adversa suerte
à la ocasion mas grata de mis logros;
y pues me habrás oido; claramente;

de

¿de que ſirven disfraces ni ficciones ?
tu vida ſerá imán que arraſtre y fuerze
la conſtancia indomable de Zafira
à la pira de amor que el pecho enciende.

*Princ.* Cobarde, aun en mi brazo ſe apercibe
el alfange deſnudo en quien previenen
los Cielos tu caſtigo.

*Zaf.* Vil pirata,
ya en tu pecho no caben, y ſe vierten
las traiciones.

*Barb.* Armado eſtá tu brazo ?
valeroſa defenſa ! ¿morir quieres
del horror de mirarme? no, no es tiempo.
Deſarmadlos, ſoldados.

*Com.* Quien acerque
à noſotros la planta, en ſu primera
accion la muerte encuentra.

*Repartenſe los Turcos en tres pelotones y los enviſten; cogenles las eſpadas, y no al Comandante haſta que cae.*

*Barb.* Sois rebeldes,
pero no librareis aſi la vida.

*Princ.* Ah deſtino cruel!

*Mach.* Ah trance aleve!

*Com.* Para morir, traidor, yo baſto ſolo.

*Barb.* Sobervio, morirás: ¿pero que advierte
mi enojo ? tu eres, Moro disfrazado,
el Eſpañol, caudillo de aquel fuerte
opueſto à mis victorias, porque el trage
y el afectado eſtilo mal deſmienten
las facciones que he viſto en la campaña
mil veces peleando.

*Com.* Si; y mil veces
has temido, ſobervio Barbarroja,
eſta infelice eſpada que ya debe
ſepultarſe en olvido abominable,
quando à tus pies ſe rinde.

*Barb.* Eres valiente,
lo confieſo, mas no la cobardia
que imaginaſte en mi: ¿pues q̃ accidente
à mis manos te traxo donde mueras ?

*Princ.* Tu exterminio fatal à todos mueve
à eſta accion; pues no logro mis deſignios,
la gloria de emprenderlos liſongee
el dolor que padezco.

*Barb.* Mi exterminio
no le podeis lograr: ¿y tambien eſe
caduco es comprehendido en eſta injuria ?

*Mach.* Y quien contra tu vida excitó ſiempre
los rencores de todos.

*Barb.* ¿No advertiſte,
deſcrepito cruel, inconvenientes
de una empreſa que el miſmo Marte airado,
deſde ſu auguſta esfera duda, ò teme ?

*Com.* Dificultoſo empeño! ſi el deſtino
tu tirania infiel no protegieſe,
verias por mis fuertes Eſpañoles
abatido tu orgullo; y de tus hueſtes
la mitad anegada con la ſangre
del reſto; meditaba engrandecerme
erigiendo à mis pies ſublime trono
de turbantes, garzotas y alquiceles.

*Barb.* Mucha accion te promete tu oſadia.

*Com.* Sola eſta vez faltó en quantas promete.

*Barb.* Otras veces lidiabas preſentuoſo,
mas no con Barbarroja.

*Com.* Que te acuerdes
no es injuſto de algunas ocaſiones
que probaſte fortuna con mis gentes,
y tu quedaſte vivo porque huiſte.

*Barb.* Pero ahora...

*Com.* Al acaſo lo agradece.

*Barb.* Aguarda; no pretendo por acaſo
lograr trofeos. Eſpañol, te cede
mi mano libertades que has perdido,
y la eſpada (recibela) te vuelve.
Al Principe y Machmut huir permito;
ordena tus eſquadras prontamente
antes que al fuerte vaya, y de mirarme
caiga al mar en pavor envuelto el fuerte.
Eſto executo, loco, porque veas
quanto deſprecio tu altivez merece,
y que de los acaſos no me valgo
para domar tu orgullo irreverente.

*Com.* Lo verás; pero admiro, Barbarroja,
que

que ocaſion tan propenſa menoſprecies.
*Barb.* El tiempo te dirá, ſoldado altivo,
que vuelvo à conſeguirla facilmente.
*Com.* El corazon te engaña: no lo eſtraño,
que un corazon traidor aun vender ſuele
al miſmo que le abriga.
*Princ.* Si mi madre
exiſte à tu invaſion, mal te agradece
la libertad mi furia.
*Barb.* No lo ſientas;
preſto, infelice joven, ha de verte
deſtrozado en ſus brazos, porque ſirva
à ſus pies tu cabeza de tapete.
*Zaf.* Ah tirano!
*Barb.* Mil vivoras, mil furias
aunque mas diſimulo el pecho muerden.
Ea, idos; qué aguardais? aqueſe inſtante
las vidas disfrutad.
*Vuelve la eſpalda.*
*Princ.* Infame, teme
mi venganza.
*Com.* Al horror de mis clarines,
el Africa oprimida titubee.

## SCENA V.

*Barbarroja, Zafira y Celinda.*

*Zaf.* Barbarroja tirano...
*Barb.* Aparta, fiera.
*Zaf.* Mis ſuſpiros, traidor, el aire infeſten,
porque de los alientos que reſpiras,
el ſutil exercicio ſe envenene. *Vaſe.*
*Cel.* El Cielo Soberano ſus caſtigos
ſobre ti precipiten.
*Barb.* Todos quieren
tener parte en mi ofenſa, pero todos
participes ſerán de mis crueles
ideas: indagar es neceſario
los complices villanos de la aleve
introduccion del Principe: las furias
Argel de mi caſtigo experimente.
¿Pero quien creerá que entre el obſcuro
nublado de la ira aun reſplandece
el rayo del amor ſereno y puro
indulgente à Zafira? ¿quien comprehende
el corazon del hombre? mas qué digo
¿ahora un amor lexano me enternece?
conozca eſta inhumana, eſte afligido
hijo, y eſte Eſpañol à quien ofenden:
mueran todos: ninguno ſe exceptue
del eſtrago temible de la muerte.

# ACTO IV.

## SCENA I.

*Zafira y Celinda.*

*Cel.* En fin, amada mia, ya ſe encuentran
en libertad felice los que amantes
à precio de ſus vidas ſolicitan
tu placer, tu ventura y tu reſcate,
del poder de un tirano que ſeduce
à infamada opreſion tus libertades.
El Cielo compaſivo ya diſpenſa
mas placido à noſotros ſu ſemblante:
calmarán las desdichas; ſi, ſin duda
nueſtra ſuerte infeliz logra enmendarſe.
*Zaf.* Quan en valde lo eſpero: ¡ay mi Celinda!
no advertiſte el cruel, quan implacable,
ſabiendo quien la entrada facilita
à mi adorado hijo, por vengarſe
à veinte Ciudadanos comprehendidos
en la conſpiracion mandó cortarles
las cabezas, quedando ya impoſible
el exito feliz; que aventurarſe
los demás en mi amparo, con exemplo
tal cruel (ay Celinda!) no es muy facil.
Tiene el traidor ganados los afectos
quando no con agrado, con corage
y rigor ſanguinario: todos tiemblan,
è inſenſibles ſe obſtentan à mis males:
él que en defenſa ſuya ſiempre vela,
hace el mas riguroſo cauto examen
de los parciales que ſu vando ſiguen,
co-

como de los ſecretos imparciales.
Aunque algun tibio afecto en mi defenſa
exiſta, es muy temible el declararſe,
quando aun los penſamientos mas ſutiles
fluctuan entre pielagos de ſangre.
No hay reſquicio à mi pena: la eſperanza
concebida en el viento ſe deshace,
y tan ſolo en la muerte, ultima linea
ſuya terminarán todos mis males.

*Cel.* Aun el Cielo promete que ſucedan
à una borraſca infiel ſerenidades
oportunas: mas temo que el continuo
habitar en los baños donde ſabes
que tu eſpoſo murió; con tu triſteza
entrando tus potencias à la parte
à frenetico abſurdo te conduzcan.

*Zaf.* Aſi lo reconozco; mas no es dable
apartar mi memoria de la viſta
del horrendo eſpectaculo: admirables
paſiones en el pecho complicadas
lidian: ſuſtos y horrores me combaten
al contemplar ſu eſtancia: intempeſtivo
regocijo me adula en un inſtante
caſi igual à la pena: me parece
que à mi eſpoſo examino que alhagarme
intenta: el roſtro palido, el cabello
erizado, la triſte viſta grave
fixando en mi confuſa y turbulenta
ſe preſenta à mis ojos: tal vez abre
los ya cardenos labios; exclamando
Zafira... eſpoſa mia... ¡ò inefable
Alá! que gran ſorpreſa! no le miras?
no le ves? (ay de mi!) Cielos, matadme:
Selim, eſpoſo mio.

*Cel.* Dios, qué es eſto?
tiemblo aun que nada veo.

*Zaf.* Si, tu ſangre
vengaré con la mia: no, no temas
que tu adorada eſpoſa deſampare
tu amor de ſu fiel pecho: y tu que habitas
en Palacios de porfido y diamantes,
¿no evitarás la ofenſa que un tirano
en tu honor premedita? yo inmutable
mi voluntad conſagro à tu memoria.
Pero yo, con quien hablo? ¡ò vario errante
penſamiento que abultas fantaſia,
quien dar pudieſe à tu carrera margen!

*Cel.* Ay Señora! ay Zafira! del aſombro
el corazon ſe turba, paſma y late.
Medroſa inſinuacion! yo desfallezco.

*Zaf.* En vano, amiga, temes: variable
el diſcurſo conſterna mis ſentidos.

*Cel.* Barbarroja ſe acerca.

*Zaf.* El arrogante
de viſta no me pierde: ſu continua
perſecucion me obligará à ocultarme
en priſion voluntaria interin viva;
ò à buſcar en la muerte los realces
del eterno Heroiſmo.

## SCENA II.

*Barbarroja, Turcos y dichos.*

*Barb.* Ya, Zafira,
menos cruel me atrevo à preſentarme
ante tu hermoſo Cielo: él me ſugiere
las ſublimes ideas de obligarte
con la beneficencia, nuevo eſtudio
en mi genio iracundo: tus deſaires
imprimen en mi pecho la protexta
de adorarte jamás, y de olvidarte
eternamente, repulſando afectos
caſi indignos à un Heroe de mi claſe.
No ſoy à tanto aſunto poderoſo:
en vano ſolicito reſtaurarme
en mi antigua altivez; lo reconozco:
muero por ti; negarlo ſerá en valde:
el caracter que imprimo de tu eſclavo
no le puede borrar otro caracter;
y anhelando tu agrado, ſolo aſpiro
à ſufocar rigores indomables,
porque aquel que piedades ſolicita
es fuerza que las compre con piedades.
Tu hijo es digno exemplo, q̃ atrevido
ſin cauſa que ſu intento vindicaſe
conſpira contra mi los orgulloſos

animos Españoles confinantes.
¿En que ofenderle pudo mi conducta?
yo si acaso en la muerte de su padre
acepto el solio regio; el pueblo todo
me excita, me conmueve y persuade.
Jamás de mi solicitado ha sido:
testigo el grande Alá: yo he sido parte
en mi proclamacion? siempre insensible
à la instancia me obstento: indispensable
me fué admitir el Reyno, el juramento
de sumisa lealtad y el omenage.
Esta verdad en mi favor milita,
y aun con todo, iracundo y formidable
provoca mis furores: yo que solo
tu gusto ley observo; grato, afable
posponiendo mi queja, le permito
usar de libertad, siendome facil
prenderle, y como à reo convencido
transgresor de las leyes naturales,
que al jurado Monarca favorecen,
asegurar mi vida; pues si antes
fué hereditario el Reyno, ya electivo
fué en tiempo de tu esposo, bien lo sabes,
y siendo así el derecho que defiendo
me prefiere à su estado.
*Zaf.* No, no pases
adelante, sobervio Barbarroja.
Mal pretendes dorar iniquidades
con agrado exterior: te cedo el Reyno,
porque ya sé quan poco ha de durarte
su amada posession; el pueblo sea
suficiente à rendirte el omenage.
Todo me importa menos que pretendas
con hipocritas voces adularme:
conozco tu ambicion: sé tu malicia:
sé adonde se dirigen tus neutrales
interrumpidas voces: y si acaso
te merece mi fé mas agradable,
dispensame el favor de huir mi vista,
dexame sola aqui con mis pesares.
*Barb.* Tan continua tristeza, dueño mio,
calma no ha de tener?
*Zaf.* Si; en el instante
que vea dividida tu cabeza
de ese misero cuerpo detestable,
calmará mi tristeza.
*Barb.* Qué arrogancia!
qué fama tan estraña de barbarie!
si à quien te obliga injurias, muger fiera,
¿que te queda que hacer con el que infame
aborrezca tu nombre?
*Zaf.* El mismo premio
tendrás de aborrecerme que de amarme:
yo te abomino siempre, te detesto,
y así elige el camino que gustares.
*Barb.* Cree, fiera muger, no está en mi arbitrio
la eleccion que propones: mi dictamen
opuesto huir no sabe de aquel Numen
que à adorarte me influye dominante.
¿Pero que ofensas, que iras, que rencores
mi adversaria te excitan? yo inmutable
aun viviendo tu esposo, me acredito
la columna del Reyno mas pujante:
su muerte no causé: sabelo el Cielo,
ni juzgué que mi enojo motivase
del Principe la fuga: solo quise
reprimir juventudes ignorantes
con fingido rigor: ¿en que afianzas
tus injustos rencores fulminantes?
*Zaf.* En las mismas acciones que publicas
generosas: si el Reyno libertaste
del Cristiano furor, q̃ mucho has hecho?
para ti defendiste sus Ciudades.
*Barb.* Cetros, Reynos, Ciudades y dominios
mi generosa sed mal satisfacen;
si apeteciere Imperios, muchos pudo
conquistar mi valor; y pues en valde
son quantas evidencias te propongo
à probar mi lealtad, entiende, sabe,
que posesion ninguna solicito:
solo aspiro en tu pecho à coronarme.
*Zaf.* Dificultosa empresa determinas.
Resplandece en su trono incontrastable
su noble poseedor: pudiste, aleve,
(segun entienden todos) usurparle
el Reyno y aun la vida, pero nunca
de

de mi pecho borrar podras su imagen:
la intemperie cruel de tu dominio,
la borrasca infernal de tus vorcces
pensamientos profanos mas la afirman:
el colorido existe, mal combates.

Barb. Propuestas crueldades que machino
executadas nunca, te persuaden
al triunfo de mi amor: lo sé; mas teme
que agotado el raudal de las piedades,
en las secas arenas de mi pecho
produzca tu rencor hidras fatales.

Zaf. Aspiro al Heroismo: de la muerte
no me intimida el pálido semblante.

Barb. ¿Si al Heroismo aspiras, será noble
accion de una Heroina, crueldades
conspirar contra el misero rendido?

Zaf. Tu, intrepido, cruel, inexorable,
rendido te imaginas? la vencida,
no à tu amor, al asalto de pesares
lo soy yo: y debe un Heroe consternado
al horror de la muerte consagrarse
antes que someterse à una vileza.
Este es del Heroismo fino examen.

Barb. Yo, rendido, amoroso, è indulgente
solicito tu amor: desagradable,
sospechosa, iracunda tu deseas
mi exterminio, mi muerte, mi desaire:
con tales propiedades, ¿quien mas noble
de los dos se acredita?

Zaf. Replicarte
es forzoso à despecho de la injuria
que en tus voces preveo: yo constante
adoro las cenizas de un esposo
que tu crueldad me usurpa: tan amable
à mi unica fineza, que del Orbe
no bastarán las fuerzas desiguales
à hacer que declinase mi constancia.
Tu seduces mi pecho; abominable
perfido, y alevoso solicitas
este trono ocupar: con falsedades
cohechas el trofeo: de mi Reyno
te apoderas: obligas à que marche
un hijo fugitivo, de la suerte
à pisar los indomitos umbrales,
y luego con ficciones aparentes
acreditar pretendes lealtades:
tu y yo el Heroismo pretendemos:
ese es el tuyo, y este mi caracter.

Barb. ¿Quando Aruch Barbarroja sufrir
pudo
insulto igual, agravio semejante?
pero esta amable victima à mi furia
he de sacrificar, sino lograse
conducirla de Venus à las aras.

Zaf. Qué imaginas? mas yerro en preguntarte
esto: alguna traicion premeditada
ofusca tus palabras. Mi dictamen
no es de estorvar tu intento: si es mi
muerte,
nueva experiencia haré de tus piedades,
ignorada hasta ahora. Pero advierte,
que oponer violencias al contraste
de mi perfecto amor, será lo mismo
que encadenar al Sol, surcar el aire. *vas.*

Barb. No será tan dificil convencerte.
Adonde vas, Celinda? di; escuchaste
los oprobios que sufro?

Cel. Si; de todos
testigo fuí.

Barb. ¿Y parecete bastante
impropio en mi el sufrirlos?

Cel. Lo es; conozco,
q̃ un monstruo tan cruel y abominable,
mortifica su orgullo, sino vierte
aun con leve ocasion golfos de sangre. *va.*

Barb. Aguarda, fementida: no se inmuta
aun que ve mi rigor: tambien aplaude
la dura fortaleza de Zafira.
Pero de todos facil es vengarme;
quando inspira mi diestra Marte airado,
y en mi pecho cruel se nutre un aspid.

## SCNA III.

*Cheredin y Barbarroja.*

Cher. Cuydadoso à buscarte me destinan
tus aplausos.

Barb. Qué tienes? el semblante
dá muestras de sorpresa.

Cher. Presto creo

participes su efecto : ya triunfante
la fama en Tremecen Rey te apellida.

*Barb.* Como ? y Abucigen ?

*Cher.* Inexorables,
mal contentos sus barbaros vasallos
libertad claman todos ; y al juzgarte
arbitro del destino y de la suerte,
Rey te nombran: tãbien por lisongearte,
de Abucigen depuesto la cabeza
cortada te remiten.

*Barb.* Agradable
plato de mi ambicion ! esto te asusta ?
aun no sé yo que albricias podré darte
por nuevas tan felices.

*Cher.* ¿Pues no adviertes
que de vasallos viles, desleales
que à su Rey se atrevieron, la sospecha
de nueva sedicion no ha de faltarte?

*Barb.* Reynaré en Tremecen, seré su dueño :
por muy leve motivo haré cortarles
las cabezas à algunos Ciudadanos
que conozca à mis fines imparciales :
los demás temblarán, y de mi enojo
ninguno habrá que juzgue exceptuarse:
mi gusto será ley, y de las suyas
seré el mas riguroso reformante ;
no se retarde el logro : dos laureles
me destinas, fortuna favorable :
no sea consequencia de mis triunfos
la execucion temible del desastre.

# ACTO V.

## SCENA I.

*Celinda, y despues Barbarroja, Cheredin y Turcos.*

*Cel.* Solo está el baño : si, que ya el tirano
el sitio abandonó. Confusa miro
tanto horror : la Princesa me ha ordenado
vea si libre ya de su registro
puede pasar à él, pues determina,
segun pude entender, dár oy indicios
de su amor y fineza ; no sé como ;
y pues solo se obstenta este recinto,
voilo à notificar : oh ! el Cielo quiera
no añadir à su mal nuevo peligro. *vas.*

*Salen Barbarroja y Cheredin.*

*Barb.* ¿Partió ya Isach Behemí, hermano nuestro,
à tomar posesion en nombre mio
de Tremecen rendida ?

*Cher.* En este instante.

*Barb.* Ya no temo las iras del destino.
Oy verá esa tirana, que la mano
que repulsa dos cetros, dos dominios
à merced de la suerte rige à un tiempo,
liberal en mi honor.

*Cher.* Y aun tambien miro
que Marte Soberano, de su esfera
te cede el sacro trono.

*Barb.* Lo imagino
segun benignidades de la estrella.
Dos laureles poseo ; pero un mirto
el amor me escasea : solo este
gozo espero lograr ; solo este sigo.

*Cher.* ¡Baxeza extraordinaria de un heroico
joven que vé à sus plantas abatidos
considerables triunfos ! ¿no produce
en ti nuevos afectos el benigno
influxo de los hados ?

*Barb.* No ; antes mueve
mucho mas mi pasion : los dones ricos,
si conmigo Zafira no los goza,
en conseguirlos, dime, qué consigo ?
¿qué corazon intrepido el mas fiero
indemne se obstentó del dulce hechizo
q̃ introduce en el pecho una hermosura?

*Cher.* El que vé sus afectos, sus cariños,
al desprecio, à la injuria, y al insulto
en aspides furiosos convertidos.

*Barb.* No digas tal : añade à la belleza
no se que soberano colorido
el desden.

*Cher.* ¿Y morir à los desdenes
sin esperar jamás un breve alivio
es gloria de un amante ?

*Barb.* Lo es sin duda,

si

si constante al embate repetido
de la esquivez existe. Pero veo
q̃ de constancia igual no me hallo digno:
presto lograr espero los amantes
frutos de un mutuo amor : pues los des-
vios
venceré mi teson , y sino basta
la fineza , valdreme del dominio.
*Cher.* Tal genero de logro será mutuo?
*Barb.* Si , pues si amante à amarme no la
obligo,
la obligaré à querer con la violencia.
*Cher.*¿Luego piensas mandar los alvedrios?
amor reyna en el alma, y si en el alma
no le hospeda el afecto , yo imagino
su introduccion dificil.
*Barb.* Luego el trato
practicable ha de hacer ese camino.
*Cher.* Permitalo la suerte.
*Barb.* Asi lo espero.
Pero vé, Cheredin, hacia aqui miro
conducirse Zafira ; mas no aguardes ;
la estancia prevenida que te he dicho,
abierta espere , incognita y obscura :
la mitad de la guardia va contigo;
la restante se queda en mi defensa :
darame la ocasion hado propicio
de sorprenderla. Irá qual prisionera
à cumplir mi esperanza.
*Cher.* Tu orden sigo.

## SCENA II.

*Zafira , Barbarroja y el resto de la guardia.*

*Zaf.* Aqui está este alevoso: yo me vuelvo.
*Barb.* ¿Donde, que no te siga el yerro mio
como à imperioso imán? el Sol no puede
ocultarse de Clicie à los registros :
siempre seguido de esta amada planta,
aun quando encierra en tumulos de vi-
drio
su sucesivo ardor , pues inclinada
al centro que le oculta , pierde el brio.
*Zaf.* Siempre cruel, intrepido, furioso
con todos te obstentaste : y yo q̃ aspiro
à morir no merezco te revistas
del caracter comun : prueba , enemigo,
à contrastar mi pecho con rigores,
que en ellos moriré : lo solicito :
pero si , cruel eres , pues sabiendo
que en la muerte mis dichas solo cifro,
por no darme este alivio, cruel, siempre
dificil me propones este alivio.
*Barb.* Imperiosa humildad ! eres tirana ;
cruel me nombras, si , pero yo miro
que excede tu crueldad tanto à la mia,
como à la humilde selva el sacro Olimpo.
Jamás creí que hubiese humano pecho
alimentado el barbaro designio
de destruir el Idolo que adora,
hasta que tu me enseñas el camino.
Ese si que es rigor.
*Zaf.* Executarle
lo será en ti, constancia en mi el sufrirlo.
*Barb.* Desesperacion loca en ambos fuera :
en mi porque frustraba igual delirio
el deseado logro , dependiente
de tu vida feliz que adoro y sirvo :
y en ti, porque perdias con la vida
solo por adoptar vanos caprichos,
el Imperio de un alma y de dos Reynos,
la adoracion, el culto y el dominio.
*Zaf.* No fuera sino cuerdo sentimiento
en los dos ; porque tu ya persuadido
à que aborreceré tu nombre siempre,
quitabas en mi vida un enemigo
implacable à tus glorias ; yo lograb
los brazos de mi esposo apetecidos,
y tu y yo la quietud mas deseada.
*Barb.* Dorar barbaridades quien lo ha visto?
*Zaf.* Yo; y no existe el exemplo muy dis-
tante ;
pues tu , hiprocita, usando doble estilo,
despues de la ignominia,que Argel llora,
en Tremecen igualas el delito
amparando vasallos desleales,
quizá de tu perfidia sugeridos.
*Barb.* Estrangera del caso es la disputa ;
mas la satisfaccion::
*Zaf.* No , no la pido :
vive como quisieres , como viva
yo

yo qual mi pundonor.
*Barb.* Endurecido
aborto de una fiera eres ſin duda.
*Zaf.* Y tu infame verdugo del abiſmo.
*Barb.* Eſcuſando la replica, Zafira,
diſpenſame atencion con grato oido.
Yo me encuentro agitado de un deſeo,
que à tu deidad tirana ſacrifico:
y viendo quan dificil me es ſu logro,
por alhagos, finezas y cariños,
complicados afectos y rigores,
lograrla en la violencia determino.
Conducidla, ſoldados.
*Zaf.* Tente, eſpera;
oyeme tu tambien.
*Barb.* Qué aguardas? dilo.
*Zaf.* Yo me hallo ſeducida de tu aleve
paſion: la muerte buſco; eſte ſuplicio
me niega la impiedad: en él conozco
todo mi bien, mi guſto y regocijo.
Para lograrla ſon esfuerzos vanos
rayos que exalo, furias que vomito:
viendo que à los umbrales de la muerte
no me arraſtran las quexas que publico,
quiero ver ſi à ſus brazos me conduce
bebiendo eſta cicuta un paraſiſmo.
*Saca un pomo dorado.*
*Barb.* Tente, vana muger, qué ſolicitas?
*Zaf.* Formar un monumento eſclarecido
al futuro blaſon que admire el Orbe,
quando digan los ecos repetidos,
aqui murió Zafira, porque amante
un lazo abominable unir no quiſo.
Qué temo? ahora me falta la conſtancia
que mi real corazon conſervó invicto
en las penas mayores? ¿cómo ahora
lance que tanto he deſeado evito?
tanto aſuſta la muerte? ¿pues la vida
qué es ſino un aparente bien fingido
que como ſueño en fin ſe deſvanece?
ay de mi! el mayor dón que recibimos
en la mortalidad es; ſi, ſin duda,
y el perderle el mas rigido conflicto:
gozarle, pues la ſuma Omnipotencia
le diſpenſa indulgente, es acto digno
del reconocimiento que debemos:
pero tambien perderle bien perdido
por defender la fama, es digna empreſa
que ſublima à el mortal à el heroiſmo.
Voy à beber... qué opaco! ¡qué horroroſo
el roſtro de la muerte ya diviſo!
tiemblo... dudo... reſuelvo... torpe, torpe
eſtá la voluntad, ciego el ſentido.
Yo deſmayo... ſin duda que el aſombro
que padezco, por medio de un deliquio
me conduce à las aras que deſeo.
Muero de horror! oh Cielo! yo deliro:
la turbacion me agita: oh Alá juſto!
diſpenſame piadoſo tus auxilios
para la obra ſublime que propongo:
pero qué es eſto, Cielos ſiempre pios?
¿ſoy yo quien de tan grande cobardia
mueſtras doy? ¿ſoy acaſo la que aſpiro
à un renombre inmortal? ſoy yo Zafira,
Idolo del Arabigo diſtrito,
ò ſoy una muger que ſe deſtina
por cobarde al indigno ſacrificio
de un amor deteſtable? no, Zafira
es Reyna todavia, y à ſu altivo
sér paſion tan infame no ſe atreve:
tirano, retrocede tus deſignios:
ya la muerte deshoja tu eſperanza
haſta ahora ſiempre verde. Idolo mio,
tu eſpoſa muere alegre, porque muere,
por conſervar la fé que te ha ofrecido.
*Barb.* Ten el brazo, cruel: no, no es tu muerte
la que altera mi pecho: la reſiſto
haſta ver decadente eſa conſtancia,
y en tu honor mis deſeos conſeguidos.
Primero hazme felice: haz qual Lucrecia,
que para no llorar ſu honor perdido,
deſpues de la violencia, hizo ſu blanco
pecho, blanco del yerro vengativo.
*Zaf.* Si antes lo executára, qual yo intento,
no ſeria la fabula del ſiglo,
ni exemplo ſu demencia à tu oſadia.
Aparta; tu me impides?
*Barb.* Yo te impido.
*Zaf.* En vano lo pretendes.
*Barb.* Ten el brazo.

De-

*Zaf.* Dexame, infiel Pirata.
*Barb.* No permito
constancia tan cruel.
*Zaf.* Eres tirano.
*Barb.* Tu intrepida.
*Zaf.* Tu aleve y fementido. *Clarin.*
*Barb.* ¿Mas que bastarda trompa al viento
altera?
*Zaf* Acompañada de confuso ruído
de armas, voces, lamentos y furores
al corazon sorprehende: premedito
nueva consternacion: Cielos, socorro!
el rumor temeroso mas vecino
se escucha: un Moro cruza la contigua
galeria, y se acerca fugitivo.
Tu hermano es.
*Barb.* Lo es sin duda.
*Zaf.* Santos Cielos!
qué será tanto horror?
*Barb.* Presto vencido
quedará el sobresalto: iré à saberlo.

SCENA III.

*Celinda, Cheredin apresurado y dichos.*

*Cel.* Ay Cielos!
*Cher.* ¿Dónde vas, hermano mio?
*Barb.* A saber un peligro recelado.
*Cher.* Detente, no examines el peligro,
sino pretendes ser como tus tropas
victima sanguinaria del cuchillo.
Los Arabes del Valle de Mustigia
vasallos de Zafira, conducidos
por Selim y Machmut, patrocinados
de Españoles sobervios y atrevidos
han ganado las puertas del plebeyo
traidor à voluntad, y sorprehendidos
tus miseros soldados, de la espada
son triste, è inhumano desperdicio:
cruzan plazas y calles bulliciosos,
y aclamando al gran Cesar Carlos V.
desatan sus azeros vengadores
corrientes de corales fugitivos.
No esperes, Barbarroja, la desgracia,
teme la sedicion, huye el conflicto;
degollados tus Turcos vencedores,
hasta ahora cedieron al destino:
cede tu à la razon... porque... si... quando
me ahoga el mismo aliento que respiro.
*Zaf.* Ah Cielos justicieros!
*Barb.* Calla, calla,
que tu voz dá fomento à un basilisco.
¿Tu me aconsejas que huya? ¿eres mi
hermano?
aborto eres sin duda del benigno
vientre de incauta cierva: si, yo estraño
su prontitud: la accion tambien admiro,
pero no me intimida, yo, yo solo,
cobarde, he de salir à recibirlos.

SCENA IV.

*Salen todos y comparsa de Españoles.*

*Princ.* Y à encontrar con la muerte que
merece
en pena de tus barbaros delitos.
*Com.* El matarle es mi empresa.

*Cheredin, Barbarroja y Turcos pelean con el Principe, Machmut y Españoles.*

*Barb.* Ea, soldados;
aquestos infelices, sacrificio
de mi rigor parezcan. Mueran todos.
*Cher.* Mueran todos.
*Zaf.* Qué horror!
*Com.* Ya destruídos
en la fuga pretenden la defensa.
Asegura mis glorias, monstruo impio.
*Barb.* Infelice de mi! rabiando muero.
Ya el irritado aliento sucesivo
tardo socorre al pecho. Ya la parca
en mi pecho embotó sangriento el filo.
Ah Mahoma cruel! ¡oh quien pudiera
escalar ese Alcazar cristalino,
y arrojarte desde él hecho pedazos
en las tristes mansiones del abismo!
ah Españoles! ah furias vengadoras!
si pudiera el aliento que respiro
infestar vuestro aliento... ¿qué pretendes

Se-

Selim Eutemi? ya en mi ſangre tiño,
ſatisfago la tuya: ¡qué ceñudo
me mira! ¿el torpe brazo ya rendido
levantas contra mi? furor, qué es eſto?
aun mi azero... no puedo... en vano animo
el valor que exalado ſe diſuelve.
La muerte me amenaza: la reſiſto
en vano. Ah! ya, tirana, conſeguiſte
tu deſeo cruel. Furias vomito;
el corazon ſe arranca: qué congoxa!
¡ah ſangrientos furores ya extinguidos!
*Zaf.* ¡Oh ſuma Omnipotencia!
*Cel.* ¡Oh bondad grande!
*Zaf.* Crece el ſocorro en el mayor peligro.
*Princ.* Reſtituyo à tu frente, madre amada,
el laurel uſurpado: comprimidos
los reſtantes ſoldados del tirano,
la poſeſion dedican à mi arbitrio.
*Zaf.* Para ti le reſervo, quando el nudo
de Himeneo en Celinda el verde mirto
enlace con las hojas vencedoras:
tu, valiente Eſpañol, à quien publico
protector de mi ſuerte pide honores.
*Com.* No aſpiro à mas blaſon que el que conſigo
en ſervir à mi Rey, quando à tiranos
à el abiſmo profundo precipito.
Al grande Carlos feudo reconoce.
*Zaf.* Suyo es quanto poſeo: yo le rindo
el grato vaſallage; y de los Cielos
ſoberanos imploro los auſpicios,
paraque declinando tiranias
ſublimen la virtud al ſacro Impireo.

# F I N.

*Barcelona*: En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó, Impresor y Librero.

[illegible] Hazael? ya en mi sangre [illegible]
[illegible] la suya: ¡qué ceñudo
me mira! ¡el torpe brazo ya rendido
levantas contra mí? furor, qué es esto?
aun mi acero... no puedo... en vano [illegible]
[illegible]
el valor que exalado se disuelve.
La muerte me amenaza: la resisto
en vano. Ah! ya, tirana, conseguiste
tu deseo cruel. Furias vomito:
el corazon se arranca: qué congoxa!
oh [illegible] furores ya extinguidos!
*Zaf.* [illegible] Omnipotencia!
*Cas.* [illegible]
*Zaf.* [illegible] en el [illegible]
*Princ.* [illegible] su frente [illegible]
el laurel usurpado: [illegible]
los restantes [illegible] del tirano,
la posesion [illegible] su arbitrio.
*Zaf.* Para [illegible] el nudo,
de Himeneo [illegible] el verde mirto
enlace [illegible] vencedoras; [illegible]
tu, valiente [illegible] pública
protector de [illegible] pide honores.
*Cas.* No aspiro á mas blason que el que consigo
en servir á mi Rey; quedo á tiranos
à el abismo profundo precipito.
Al grande Lavíes feudo reconoce.
*Zaf.* Suyo es quanto poseo: yo le rindo
el grato vasallage; y de los Cielos
soberanos imploro los auspicios
porque [illegible]
[illegible]

F I N.

*Barcelona*: En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutó, Impresor y Librero.